



OPINIÓN
Cecilia Contreras

Tribu belicosa

Las reacciones que ha provocado el otorgamiento del Premio Nacional de Literatura a Raúl Zurita no dejan de ser una evidencia más del tono y la calidad de nuestra cultura.

Se han esgrimido innumerables argumentos para denostarlo. Que el premio es a la trayectoria, lo cual podría ser interpretado como un tributo a la perseverancia, pero no al talento o a la calidad de la obra. Que Zurita es muy joven.

Camus ganó el Nobel a los 46 años y murió a los 47, de modo que si no se lo daban ese año no se lo adjudicaba nunca. Si no me equivoco, Thomas Mann lo recibió también antes de los 50.

Que Raúl Zurita merece el premio creo que está fuera de cuestión. Vamos al asunto de fondo. Dos jurados, Miguel Arteche y Alfonso Calderón, ambos premios nacionales, postulaban a Delia Domínguez. La conozco y la aprecio, y por lo tanto es difícil decir lo que sigue, pero no hay en su obra textos tan decisivos como "Purgatorio", "Anteparaiso", "Canto a mi amor desaparecido" o "La vida nueva", de Zurita, libros que abren nuevas rutas a la poesía chilena e hispanoamericana, del mismo modo que lo hace la poesía de Diego Maquieira.

Resulta curioso que los jurados ya mencionados hayan pasado por alto, como si nada, a Armando Uribe, Efraín Barquero, José Miguel Ibáñez Langlois, Oscar Hahn, por nombrar sólo algunos. Es una insinuación, pero todo indica que el voto a Delia Domínguez es en el fondo un voto contra Raúl

mío postulaba al premio del Consejo Nacional del Libro. Uno de los jurados no me daba el voto por la sencilla razón de que "no lo he leído ni tampoco lo voy a leer; simplemente no leo a Contreras".

Las rencillas literarias chilenas, originadas en envidias y mezquindades del peor tono, son la causa del revuelo que ha provocado el otorgamiento del Premio Nacional a uno de nuestros mejores poetas.



Las rencillas del pequeño mundo literario chileno, originadas en envidias y mezquindades del peor tono, son la causa del revuelo que ha provocado el otorgamiento del Premio Nacional a uno de nuestros mejores poetas, Raúl Zurita.

Pero vamos a otro punto. Bajo el régimen de Pinochet se decretó que el premio era bianual y, dado que un cierto protocolo no explicitado dice que se alternan narrativa y poesía, implica que tanto un narrador como un poeta deben esperar cuatro años. Pienso en Volodia Teitelboim, que, dicho sea de paso, es el único que mantuvo la compostura en todo este affaire; en Fernando Alegria, que ya está muy enfermo y que lo más probable es que no lo obtenga; en mi declarado enemigo Miguel Serrano, en Guillermo Blanco, en Carlos Cerda. En fin, la lista es más larga y, sumados a los poetas ya nombrados, se encuentran todos en una absurda carrera contra el tiempo por conseguir un premio que se merecen.

No veo la razón de mantener una lógica que tenía mucho sentido en el tiempo de Pinochet, pero no hoy. En aquella época se resol-

vió otorgar el premio cada dos años porque no tenían a quién dárselo. La razón es que muy pocos escritores estaban con el régimen y es por ello que se les donó a personajes tan literariamente discutibles como Armen Abundante

Tribu belicosa [artículo] Gonzalo Contreras

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras, Gonzalo, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tribu belicosa [artículo] Gonzalo Contreras. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile